

Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales

en la contención y propagación de la *COVID-19* en la provincia del Chaco

Primer Informe de Avance

Proyecto de Investigación del Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología *COVID-19*.

MINCyT - Gobierno de la Provincia del Chaco
IIDTHH (CONICET)

Entidad patrocinadora



Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
Argentina

Entidad destinataria



CHACO
Gobierno de todos

Institución beneficiaria y ejecutante del Proyecto



UNNE-CONICET -Instituto de Investigación para el Desarrollo del Territorio y el Hábitat Humano-IIDTHH
Incidencias de las condiciones territoriales, urbanas y habitacionales en la contención y propagación
de la COVID-19 en la provincia del Chaco : Primer Informe de Avance del Proyecto de Investigación del
Programa de Articulación y Fortalecimiento Federal de las Capacidades en Ciencia y Tecnología COVID-19 /
compilación de Miguel Ángel Barreto. - 1a ed. - Corrientes : Editorial FAU-UNNE, 2021.
375 p. ; 30 x 21 cm.

ISBN 978-987-47567-6-3

1. Investigación Social. 2. Hábitat Urbano. 3. Políticas Públicas. I. Barreto, Miguel Ángel, comp. II. Título.
CDD 303.490982

Créditos

Dirección

Miguel Ángel Barreto

Coordinación

Venettia Romagnoli

Investigadores

Liliana Ramírez
Laura Inés Alcalá
María Laura Boutet
Daniel Chao
Marta Graciela Giró
María Emilia Fernández
Elena Alfonso
María Andrea Benítez
Silvina López
María Bernabela Pelli
María Victoria Valenzuela
Romina Claret
Noel Depettris

Becarios doctorales

Roxana Evelyn Abildgaard
Ezequiel Ledesma
Julio Meza
María del Rosario Olmedo
María Fernanda Palomino
María Laura Puntel
María Florencia Rus
Sebastián Alfredo Galvaliz
Leandro Cerno

Becarios de pregrado

Ruth Antonella Bentancourt Rossoli
Victoria Noemí Donner

Asesores expertos

Raúl Codutti
Martín Miguel Barrionuevo
Alejandro San José

Colaboraciones

Equipo de encuestadores

Javier Bernal (responsable)
María del Rosario Pared
Pablo Cuadra
Zulma Amarilla
Nancy Santos
Marisa Canteros
Aníbal Neriz
Laura Jarolin
Ema Bermúdez
Darío Vargas
Sonia Aguirre
Fabio Cano

Programación y diseño de encuesta

César Augusto

Corrección de estilo

Cecilia Valenzuela

Diseño y diagramación

Marcelo Benítez

Uso de los espacios de la vivienda para la educación

Miguel Á. Barreto y Evelyn R. Abildgaard

1. Introducción

Tal como ya se ha señalado en un trabajo anterior (BARRETO Y ABILDGAARD, 2021) la pandemia de la COVID-19 y el aislamiento social obligatorio como principal medida preventiva colocaron a los sistemas educativos de la mayor parte de los países del mundo frente a una situación inédita en la historia de la escolarización. Más del 90 % de la población estudiantil del mundo (aproximadamente 1500 millones de niños, niñas y jóvenes) fue afectada por el cierre de escuelas en más de 180 países. Frente a esta situación, en casi todos los países del mundo se desarrollaron distintas estrategias para sostener lo que se ha llamado la continuidad pedagógica, es decir, la continuidad del vínculo de los y las estudiantes con las escuelas y los aprendizajes (UNESCO, 2020).

En la Argentina, la suspensión de clases en todos los niveles educativos fue establecida el lunes 16 de marzo de 2020, a través de la Resolución N.º 108/20 del Ministro de Educación de la Nación, en principio por catorce días y luego extendida por el decreto presidencial que estableció el aislamiento social preventivo y obligatorio como medida sanitaria frente a la expansión de la COVID-19. Esa misma semana, los gobiernos nacional y jurisdiccionales comenzaron a desplegar un conjunto de acciones destinadas a garantizar que las escuelas siguieran abiertas para sostener el servicio de alimentación y a diseñar e implementar iniciativas para viabilizar la continuidad pedagógica (Ministerio de Educación de la Nación, 2020).

Sin embargo, a pesar de estas medidas, la continuidad pedagógica no siempre está garantizada. Las distintas realidades familiares en relación con el nivel educativo de los miembros del hogar, que deben suplir el rol del docente, sumadas a las condiciones de habitabilidad de las viviendas plantean interrogantes sobre qué variables analizar en relación con el efecto de las condiciones habitacionales en el campo educativo, el acceso a los dispositivos tecnológicos y el capital educativo de los hogares, teniendo en cuenta además que estos factores se manifiestan de forma diversa en el territorio nacional, y su desigual distribución redundan en posibilidades bien distintas de continuidad pedagógica en un contexto de suspensión de clases (CARDINI Y TORRE, 2020).

Desde la perspectiva del Hábitat Digno (BARRETO, 2010), que postula que la vivienda es el ámbito de desarrollo de la vida doméstica de un hogar, y continuando con investigaciones sobre la

incidencia de las condiciones materiales de la vivienda y las percepciones subjetivas en relación con las oportunidades de movilidad ascendente basada en la educación formal (ABILDGAARD, 2016, 2017; BARRETO Y ABILDGAARD, 2017; ABILDGAARD Y BARRETO, 2018, 2019), se plantean en este contexto de pandemia nuevos interrogantes relacionados con si la vivienda es adecuada para garantizar la continuidad pedagógica en los hogares de los barrios populares.

A partir de este planteo conceptual, en esta sección del informe se analiza la relación entre los usos de los espacios de la vivienda para la educación y las condiciones habitacionales en la contención y propagación de la COVID-19 en el AMGR, durante los primeros meses de la pandemia (marzo - agosto de 2020), según niveles de vulnerabilidad social de los hogares. Las variables indagadas fueron: las actividades escolares en la vivienda (si se realizaron o no); los lugares de la vivienda donde realizaron las actividades escolares; la exclusividad del lugar de la vivienda donde se realizaron las actividades escolares (compartido o individual); la adecuación del lugar para realizar las actividades escolares (si fue adecuado o no); la modalidad de las actividades escolares durante la cuarentena (virtual o a través de material impreso) y los dispositivos utilizados para actividades escolares virtuales (teléfono celular compartido o propio, computadora de uso individual o compartido).

Se analizaron resultados de la encuesta representativa realizada para el proyecto (PF) (ver sección Metodología), que abarcó 365 casos sobre un total de 4135 casos existentes en el AMGR hasta esa fecha, distribuidos en tres conglomerados de diferentes niveles de vulnerabilidad social, que agruparon radios censales según los indicadores considerados. El conglomerado 2 (C2) corresponde a los radios periféricos de los municipios del AMGR que muestran mayores niveles de vulnerabilidad social (46 encuestas), el conglomerado 3 (C3) corresponde a radios centrales de los municipios del AMGR que muestran menores niveles (149 encuestas) y el conglomerado 1 (C1) es de nivel intermedio en indicadores de vulnerabilidad social y ubicados también entre los dos conglomerados anteriores (170 encuestas).

FIGURA 1

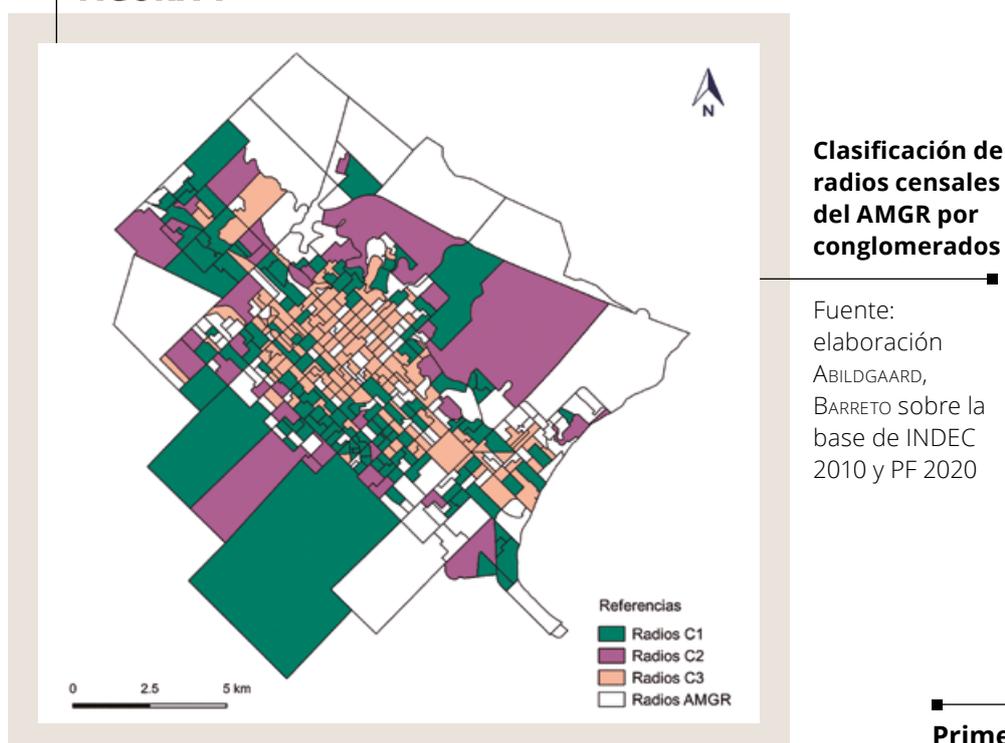
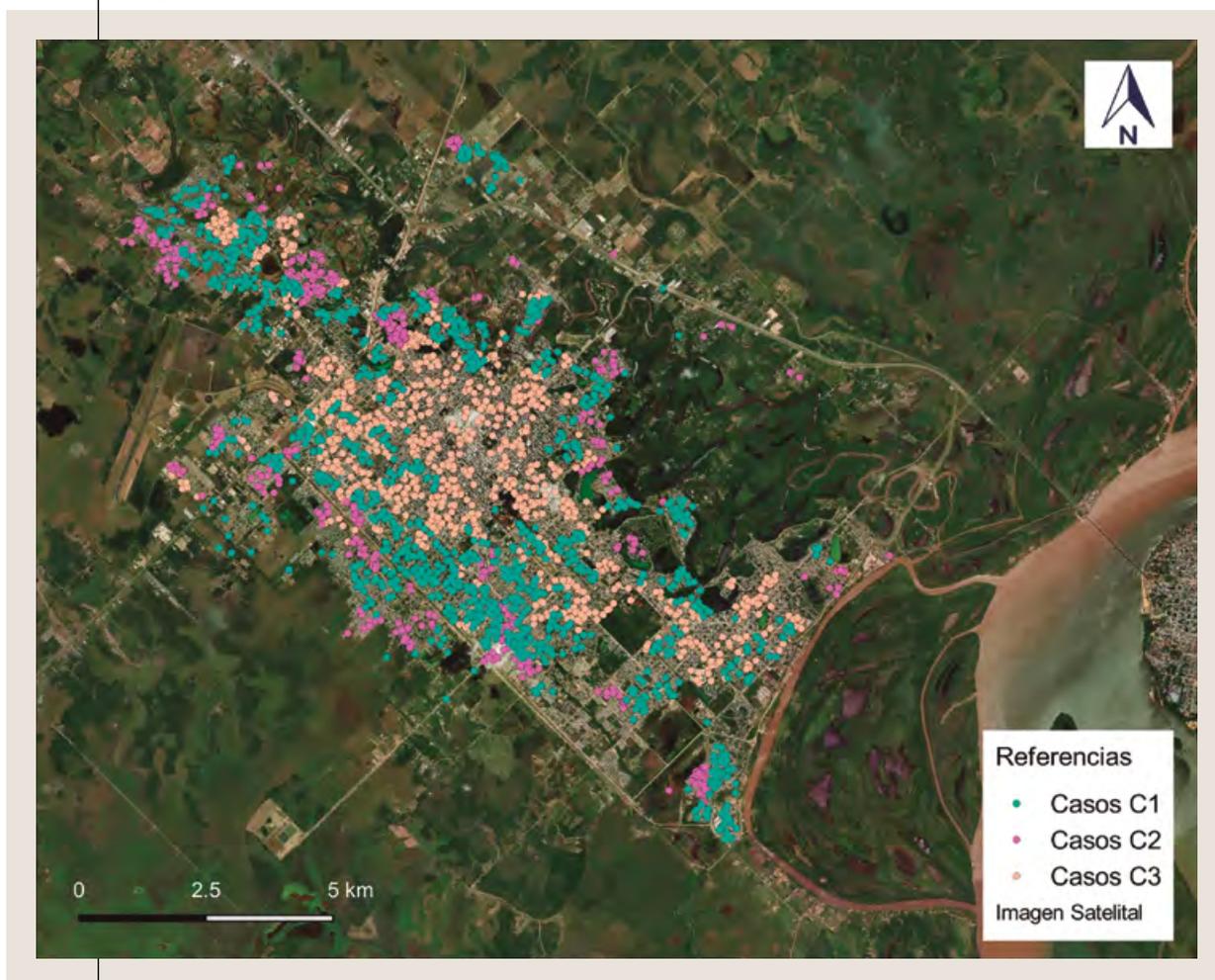


FIGURA 2



Distribución del total de casos en el AMGR (marzo-agosto de 2020). Fuente: elaboración ABILDGAARD, BARRETO sobre la base de base de datos del Gobierno de la Provincia del Chaco

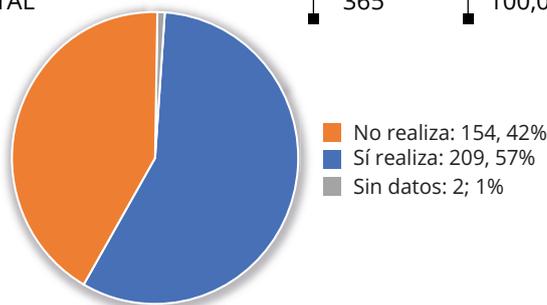
2. Resultados

2.1. Actividades escolares en la vivienda

La hipótesis orientativa de trabajo considerada en esta variable era que, debido a las medidas oficiales adoptadas de continuidad del ciclo lectivo y de suspensión de la presencialidad, sería considerable la cantidad de hogares que realizarían actividades escolares en la vivienda, registrándose que, de los 365 hogares encuestados, 209 de ellos realizaron actividades escolares en la vivienda durante el período indagado de la pandemia. Esto representa un 57,3 % de los hogares encuestados, en correspondencia con la cantidad de hogares con presencia de hijos(as) / hijastros(tras) en el hogar, que alcanzó a 221 hogares de los 365 encuestados, equivalentes al 60,5 % de los hogares. Por lo tanto, prácticamente la totalidad de los hijos(as) / hijastros(-tras) realizaron actividades escolares en la vivienda durante el período de la pandemia analizado.

TABLA Y GRÁFICO 1

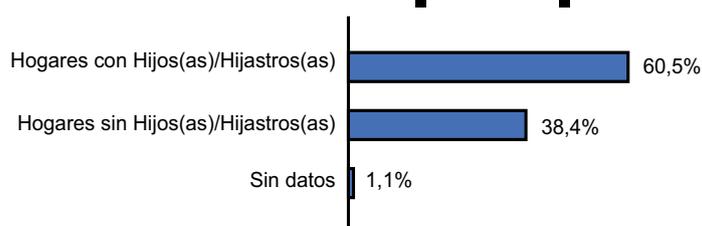
| ACTIVIDADES ESCOLARES EN LA VIVIENDA | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|--------------------------------------|----------|------------|
| Sí realiza | 209 | 57,3 % |
| No realiza | 154 | 42,2 % |
| Sin datos | 2 | 0,5 % |
| TOTAL | 365 | 100,0 % |



Fuente: elaboración ABILDGAARD, BARRETO según encuesta PF

TABLA Y GRÁFICO 2

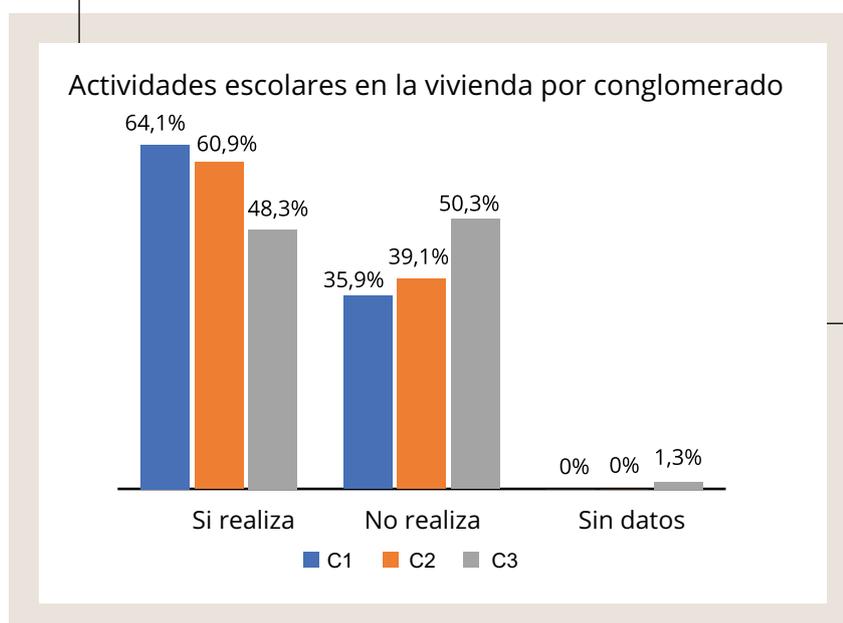
| PRESENCIA DE HIJOS(AS) / HIJASTROS(AS) EN EL HOGAR | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|--|----------|------------|
| Hogares con hijos(as) / hijastros(as) | 221 | 60,5% |
| Hogares sin hijos(as) / hijastros(as) | 140 | 38,4% |
| Sin datos | 4 | 1,1% |
| TOTAL | 365 | 100,0% |



Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD según encuesta PF

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que realizaron actividades escolares en la vivienda durante el período estudiado de la pandemia se dieron en los conglomerados uno y dos, 64,1 % y 60,9 %, respectivamente, que son los de mayores niveles de vulnerabilidad social, y en menor medida en el conglomerado tres, de hogares de menores niveles de vulnerabilidad social, en el que el 48,3 % de los hogares lo hizo. Lo cual probablemente se explique por la diferente composición de los hogares del periurbano, ya que el 67,1 % y el 60,9 % de los hogares de los conglomerados 1 y 2 tienen hijos, frente al 53,0 % de los hogares del conglomerado 3; es decir, tienen menor presencia de hijos en los hogares. Esto, a la vez, permite inferir que los hogares de menor nivel socioeconómico son los que más requirieron contar con condiciones adecuadas en las viviendas para la realización de estas actividades.

GRÁFICO 2.1.



Fuente:
elaboración
BARRETO,
ABILDGAARD
sobre la base
de encuesta PF

2.2. Lugar/es de la vivienda donde realizan las actividades escolares

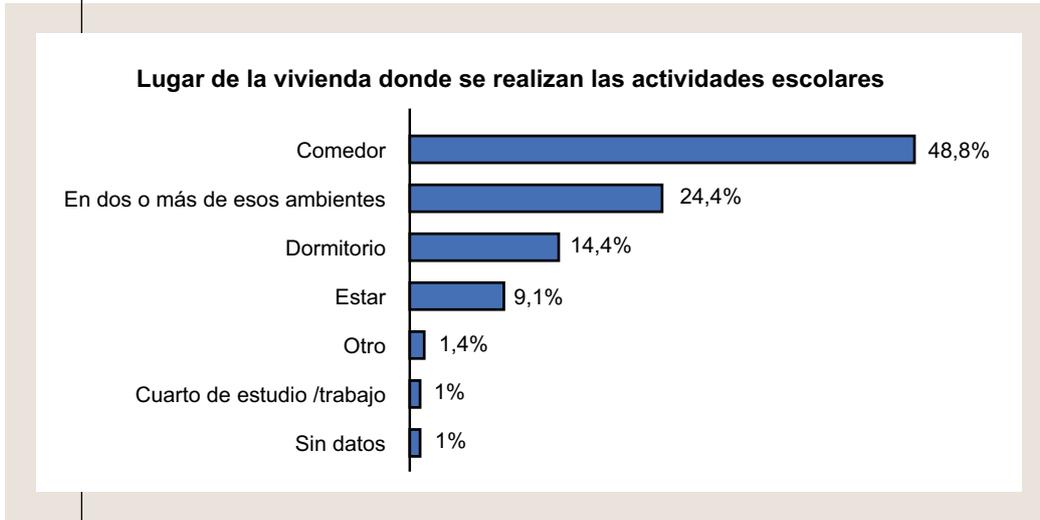
La hipótesis orientativa de trabajo en esta variable es que es baja la proporción de hogares que cuentan con espacios exclusivos para realizar actividades escolares. Se registró que apenas un 1 % de los hogares realizó las actividades en cuartos de estudio o trabajo y que la mayor parte lo hizo en el comedor (48 %) y en menor medida en el dormitorio (14,4 %) y el estar (9,1 %) o en alguna combinación de estos tres espacios (24 %), que son todos espacios destinados para otras funciones y usos del hogar, especialmente el comedor y el estar.

TABLA 3

| LUGAR/ES DE LA VIVIENDA DONDE REALIZAN LAS ACTIVIDADES ESCOLARES | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|--|----------|------------|
| Comedor | 102 | 48,8 % |
| En dos o más de estos ambientes | 51 | 24,4 % |
| Dormitorio | 30 | 14,4 % |
| Estar | 19 | 9,1 % |
| Otro | 3 | 1,4 % |
| Cuarto de estudio/trabajo | 2 | 1,0 % |
| Sin datos | 2 | 1,0 % |
| TOTAL | 209 | 100,0 % |

Fuente:
elaboración
BARRETO,
ABILDGAARD
sobre la base
de encuesta PF

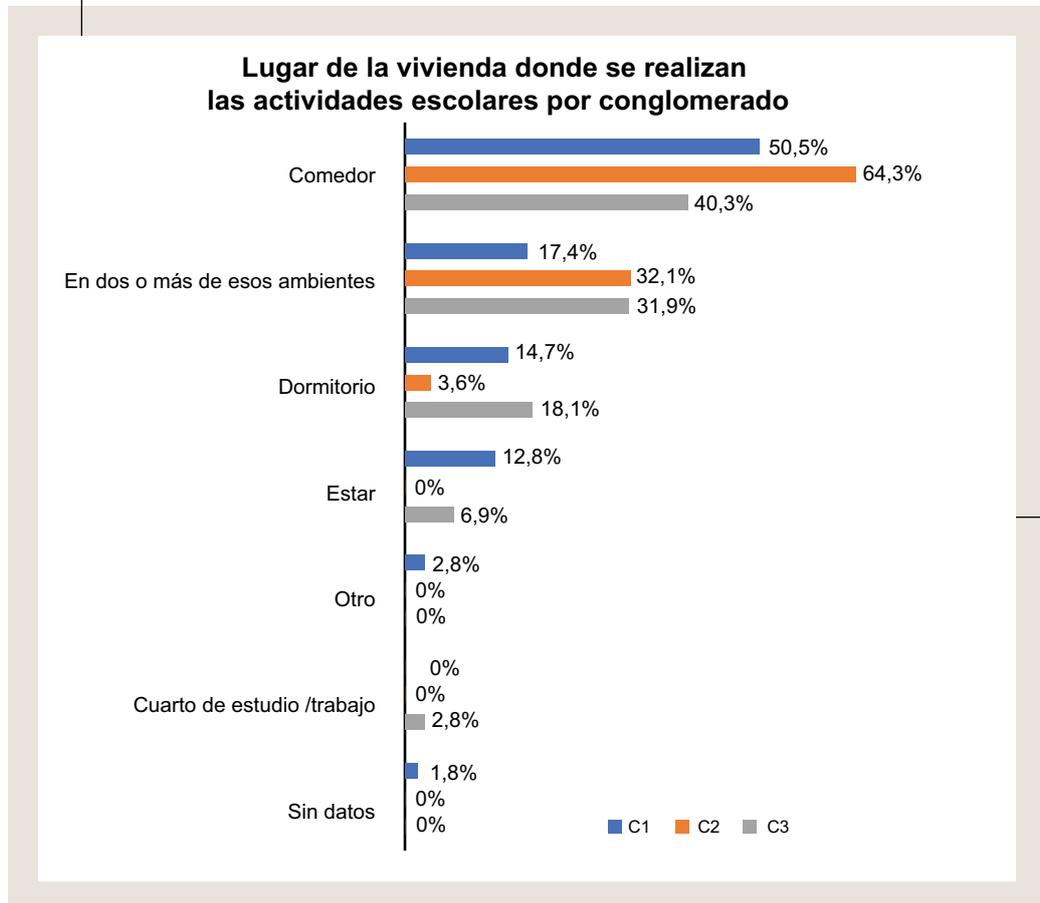
GRÁFICO 3



Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF

Si se analiza el comportamiento de esta variable en cada uno de los tres conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que más utilizaron el comedor fueron los del conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social (64,3 %) u otros espacios comunes (32,1 %). En cambio, los conglomerados 3 y 2 usaron además el comedor y el dormitorio y el estar, que son ambientes algo más propicios para el desarrollo de las actividades escolares.

GRÁFICO 3.1.



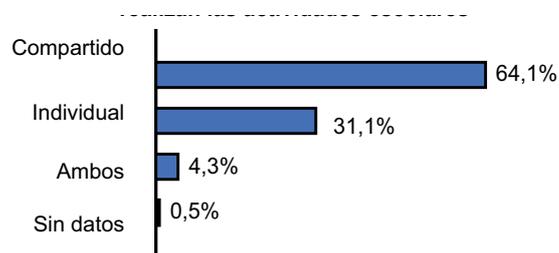
Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF

2.3. Exclusividad del lugar de la vivienda donde se realizaron las actividades escolares

Al indagarse si el lugar donde se realizaron las actividades escolares fue de uso exclusivo o compartido con otras personas del hogar para realizar estas actividades, se detectó que casi dos de cada tres personas compartieron el espacio para realizar las mismas actividades (64,1 %) y solamente el 31,1 % usó de forma exclusiva el espacio para esta actividad (tabla 5 y figura 8).

TABLA Y GRÁFICO 4

| EXCLUSIVIDAD DEL LUGAR DE LA VIVIENDA DONDE REALIZAN LAS ACTIVIDADES ESCOLARES | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|--|------------|----------------|
| Compartido | 134 | 64,1 % |
| Individual | 65 | 31,1 % |
| Ambos | 9 | 4,3 % |
| Sin datos | 1 | 0,5 % |
| TOTAL | 209 | 100,0 % |

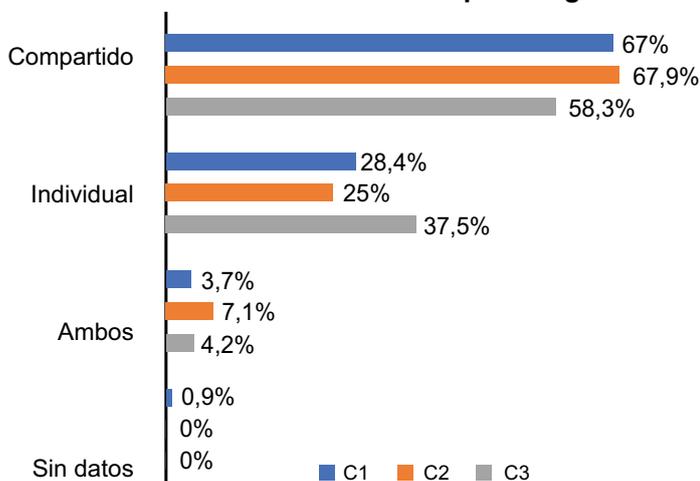


Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF

Al analizar el comportamiento de esta variable en los conglomerados, se observó que los mayores porcentajes de hogares que compartieron el espacio para esta actividad fueron los del conglomerado 1 y 2 (67,0 % y 67,9 %), que son los de mayor nivel de vulnerabilidad social; en cambio, el conglomerado 3 usó de forma algo más individual los espacios (37,5 %), que son los hogares de menor nivel de vulnerabilidad social.

GRÁFICO 4.1.

Exclusividad del lugar de la vivienda donde realizan las actividades escolares por conglomerado

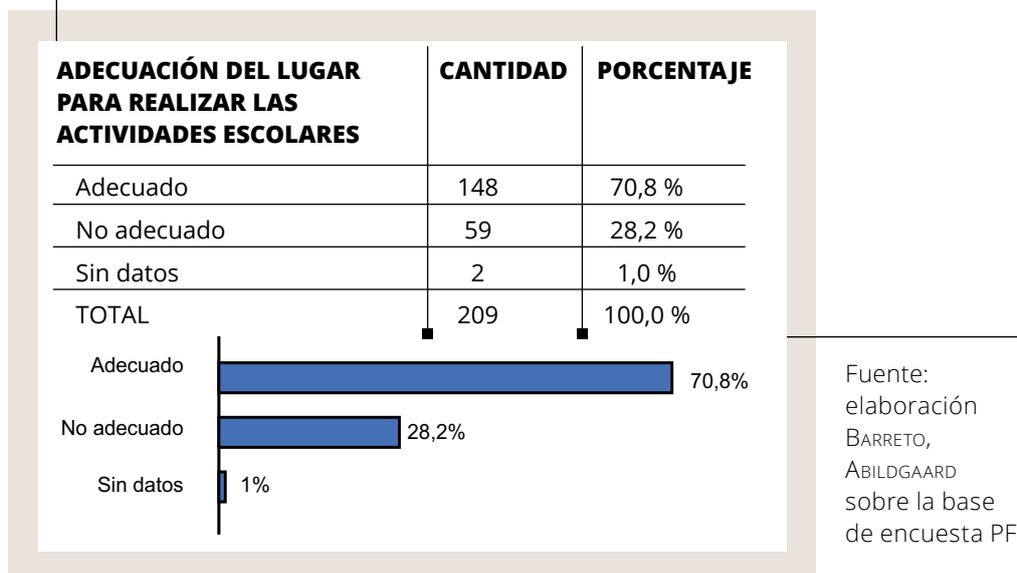


Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF

2.4. Adecuación del lugar para realizar las actividades escolares

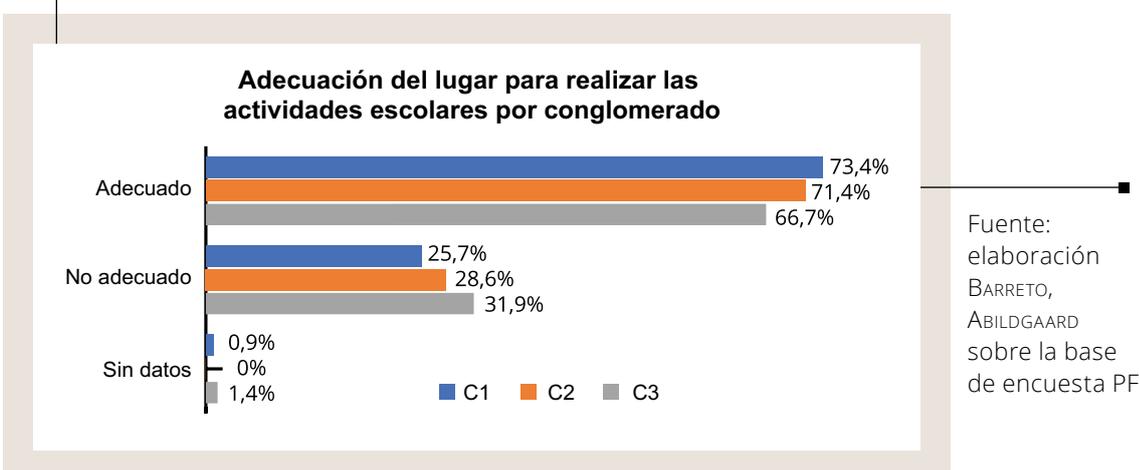
La hipótesis orientativa de trabajo aquí fue que una mediana proporción de hogares cuentan en su hogar con espacios adecuados para realizar actividades escolares, porque, más allá de la pandemia, aun en la presencialidad, siempre se realiza algún tipo de actividad escolar en la vivienda, con excepción de los hogares de las viviendas de asentamientos informales, que muchas veces carecen de clima educativo favorable en la vivienda. Efectivamente fue así, registrándose que un 70,8 % de los hogares consideró que los espacios en los que realizan actividades escolares son adecuados y solo el 28,2 % que no lo son.

TABLA Y GRÁFICO 5



Al analizar el comportamiento de esta variable en los conglomerados, se observó que los mayores porcentajes de hogares que consideran adecuado el espacio para esta actividad fueron, contrariamente a lo esperado, los del conglomerado 1 y 2 (73,4 % y 71,4 %), que son los de mayor nivel de vulnerabilidad social, y algo menor en el conglomerado 3 (y 66,7 %), que son los hogares de menor nivel de vulnerabilidad social.

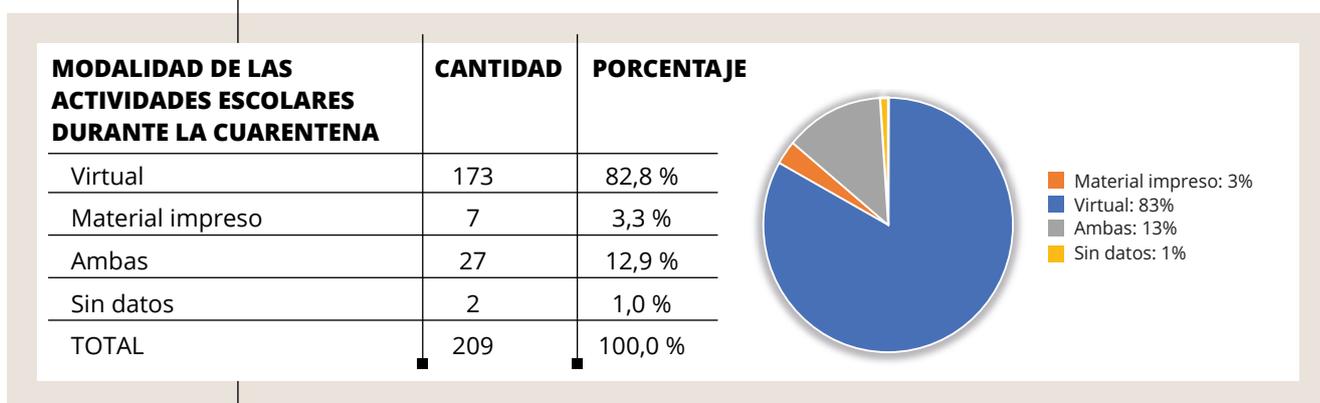
FIGURA 5.1.



2.5. Modalidad de las actividades escolares durante la cuarentena

La hipótesis orientativa de trabajo en esta variable consideró que es alta la proporción de hogares que recibieron en la modalidad virtual los materiales para realizar las actividades escolares, por las dificultades que representa producir material impreso de forma acelerada en los primeros meses de la pandemia. Efectivamente fue así, registrándose que un 82,8 % de los hogares recibió los materiales de forma virtual, un 12,9 % los recibió en ambas modalidades y solo un 3,3 % recibió material impreso solamente.

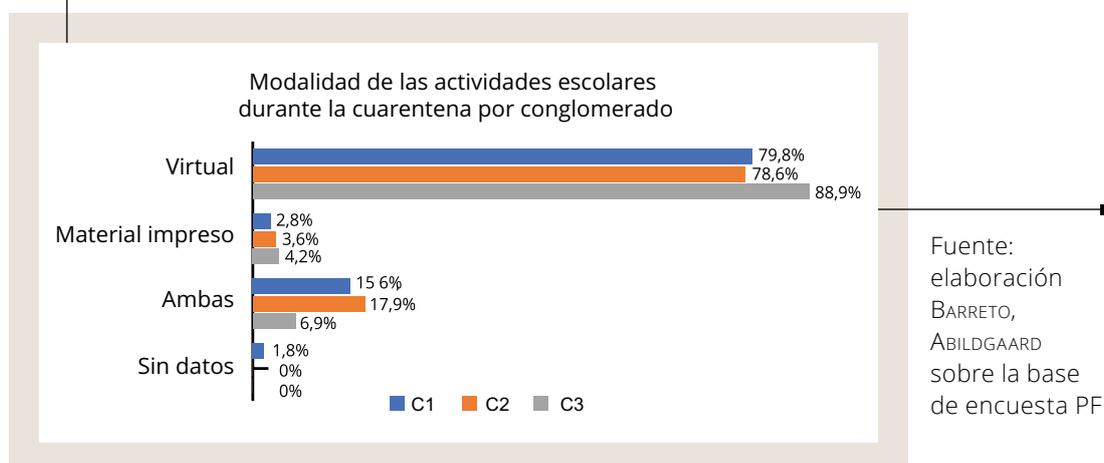
TABLA Y GRÁFICO 6



■ Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF

Al analizar el comportamiento de esta variable en los conglomerados, se observa que los mayores porcentajes de hogares que recibieron en modalidad virtual el material para las actividades escolares fueron del conglomerado 3 (88,8 %), que son los de menor nivel de vulnerabilidad social, y los de los conglomerados 1 y 2, que son los de mayor nivel de vulnerabilidad social, recibieron en mayor proporción el material en ambas modalidades (15,6 % y 17,9 %), lo cual es razonable, debido al menor acceso a conectividad y dispositivos tecnológicos adecuados (ver punto siguiente).

FIGURA 6.1.



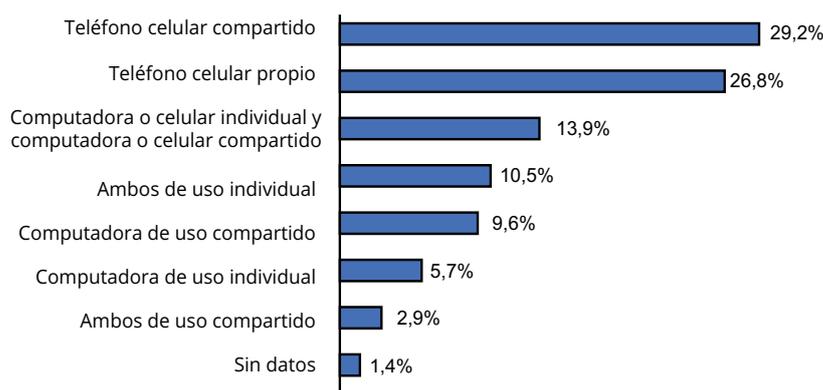
2.6. Dispositivos utilizados para actividades escolares virtuales

La hipótesis orientativa de trabajo aquí fue que la mayor proporción de hogares que recibieron actividades escolares en modalidad virtual contaron con computadoras de mesa o portátiles propias para realizarlas; sin embargo, resultó todo lo contrario, registrándose que la mayor proporción contó solo con teléfonos celulares compartidos, 29,2 %, y un poco menos teléfonos celulares propios, 26,8 %. Un 13,9 % de los hogares contó con una computadora o celular individual y computadora o celular compartido y solo un 10,5 % contó con ambos tipos de dispositivos para uso individual, es decir, esta disponibilidad casi fue excepcional.

TABLA Y GRÁFICO 7

| DISPOSITIVOS UTILIZADOS PARA ACTIVIDADES ESCOLARES VIRTUALES | CANTIDAD | PORCENTAJE |
|---|------------|----------------|
| Teléfono celular compartido | 61 | 29,2 % |
| Teléfono celular propio | 56 | 26,8 % |
| Computadora o celular individual y computadora o celular compartido | 29 | 13,9 % |
| Ambos de uso individual | 22 | 10,5 % |
| Computadora de uso compartido | 20 | 9,6 % |
| Computadora de uso individual | 12 | 5,7 % |
| Ambos de uso compartido | 6 | 2,9 % |
| Sin datos | 3 | 1,4 % |
| TOTAL | 209 | 100,0 % |

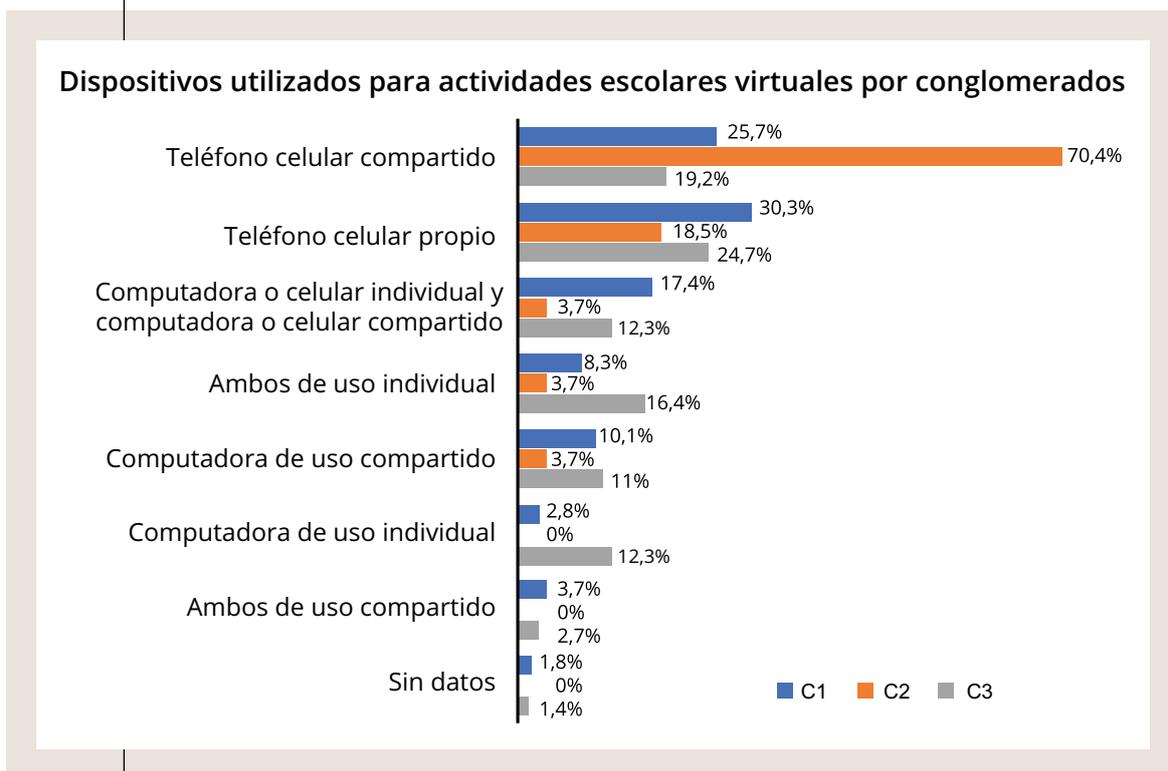
Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF



Al analizar el comportamiento de esta variable en los conglomerados, se observó que los mayores porcentajes de hogares que contaron solamente con teléfonos celulares compartidos para realizar las actividades escolares fueron los del conglomerado 2 y en una muy elevada proporción: 70,4 %. Este conglomerado es el de mayor nivel de vulnerabilidad social. La

computadora o ambos dispositivos de uso individual prácticamente solo se registraron en el conglomerado 3, de menor nivel de vulnerabilidad social, 16,4 % y 12,3 %, respectivamente. Esto puso en evidencia una diferencia en las condiciones de realización de las actividades escolares en el hogar durante la pandemia entre los tres niveles socioeconómicos.

FIGURA 7.1



Fuente: elaboración BARRETO, ABILDGAARD sobre la base de encuesta PF

3. Conclusiones

Esta sección del informe analizó la relación entre los usos de los espacios de la vivienda para la educación y las condiciones habitacionales en la contención y propagación de la COVID-19 en el AMGR (entre marzo y agosto de 2020), según niveles de vulnerabilidad social de los hogares, en seis variables distintas: las actividades escolares en la vivienda (si se realizan o no); los lugares de la vivienda donde realizan las actividades escolares; la exclusividad del lugar de la vivienda donde se realizan las actividades escolares (compartido o individual); la adecuación del lugar para realizar las actividades escolares (si es adecuado o no); la modalidad de las actividades escolares durante la cuarentena (virtual o a través de material impreso) y los dispositivos utilizados para actividades escolares virtuales (teléfono celular compartido o propio, computadora de uso individual o compartido). De los resultados obtenidos pueden extraerse las siguientes conclusiones:

- Prácticamente la totalidad de los hogares encuestados que contaron con la presencia de hijos en la vivienda realizaron actividades escolares en la vivienda durante el período analizado.

- Los hogares de los conglomerados 1 y 2, que son los de mayor nivel de vulnerabilidad social, son los que cuentan con mayor presencia de hijos en la vivienda y que, a la vez, realizaron actividades escolares en la vivienda durante el período analizado.

- Fue prácticamente nula la proporción de hogares en la que se realizaron las actividades escolares en cuartos específicos (cuarto de estudio). En la mayor parte se realizó en espacios destinados a otros usos o funciones (comedor, dormitorio, estar o en alguna combinación de estos tres tipos espacios).

- Los mayores porcentajes de hogares que más utilizaron el comedor u otros espacios comunes para realizar las actividades escolares fueron los del conglomerado 2, de mayor nivel de vulnerabilidad social.

- Solo uno de cada tres estudiantes usó de forma exclusiva el espacio para esta actividad y dos de cada tres compartieron el espacio con otro integrante del hogar para realizar estas mismas actividades.

- Los mayores porcentajes de hogares en los que se compartieron los espacios para estas actividades fueron los conglomerados 1 y 2, que son los de mayor nivel de vulnerabilidad social.

- Más allá de estos resultados, en un 70,8 % de los hogares se consideró que los espacios en los que realizaron actividades escolares fueron adecuados para realizar esta actividad.

- La modalidad altamente predominante en que recibieron las actividades escolares en el hogar fue la virtual.

- Los mayores porcentajes de hogares que recibieron en modalidad virtual el material para las actividades escolares fueron del conglomerado 3, que son los de menor nivel de vulnerabilidad social.

- La mayor proporción de estudiantes contó solo con teléfonos celulares compartidos, un poco menos teléfonos celulares propios y una muy baja proporción de los estudiantes contó con una computadora o celular individual y computadora o celular compartido o con ambos tipos de dispositivos de uso individual.

- Al analizar esta variable en los conglomerados, se observó que los mayores porcentajes de estudiantes que contaron solamente con teléfonos celulares compartidos para realizar las actividades escolares fueron los del conglomerado 2, que son los de mayor vulnerabilidad social.

El proyecto de investigación en el que se enmarcan estas indagaciones se propuso responder en qué medida los factores espaciales, en sus diferentes escalas, territoriales, urbanas y habitacionales, asociados a los factores socioeconómicos, inciden en las posibilidades de contención-propagación de la *COVID-19*, bajo la hipótesis central de que estos factores es-

paciales, asociados a los factores socioeconómicos de la población, son importantes en las posibilidades de contención-propagación de esta pandemia.

Si bien la suspensión de las actividades escolares presenciales, al inicio de la pandemia, en todos los niveles educativos, fue una medida que se considera favorable para contener la propagación de la enfermedad, las conclusiones de esta sección de la investigación, dejó bastantes evidencias de que la pandemia de *COVID-19* tuvo un impacto importante en las actividades escolares realizadas en las viviendas durante el período de confinamiento analizado en el AMGR y que especialmente afectó más desfavorablemente a los hogares con mayores niveles de vulnerabilidad social, que presentan condiciones habitacionales menos adecuadas o más deficitarias.

Es importante considerar en las recomendaciones que se elaboren como conclusión de esta investigación adecuar las condiciones habitacionales de los hogares con mayores niveles de vulnerabilidad social para la realización de actividades escolares domiciliarias.